

31. Ante todo esto, el orador se pregunta si la falta de interés del Comité Especial se debe al hecho muy obvio de que le interesa única y exclusivamente lo que parece o puede parecer denigrante para Israel. Pero el Comité Especial no se ha limitado a esto, pues se ha tomado la libertad de pronunciarse con respecto a casos que no son de su competencia. Por ello, el orador no considera necesario entrar en ningún tipo de discusión jurídica o de otra índole y se limita a rechazar categóricamente todas las alegaciones y conclusiones del Comité Especial con respecto a esos asuntos.

32. El orador cree que por lo menos algunos de los presentes estarán de acuerdo con él en que el informe del Comité Especial es tan poco fidedigno como los anteriores, pues el Comité se ha guiado por ideas preconcebidas, ha hecho gala de una falta total de objetividad y ha demostrado estar resuelto a presentar a las autoridades israelíes de la manera más negativa posible. Por todo ello, el orador no volverá a hacer uso de la palabra con respecto a este tema, salvo que lo considere necesario.

33. El Sr. AL-SAYEGH (Kuwait), hablando en ejercicio del derecho a contestar, dice que a su debido tiempo hará una declaración en la que se referirá a las pruebas presentadas por el Comité Especial, pero desea plantear ya dos o tres cuestiones.

34. En primer lugar y habida cuenta de lo que se ha dicho de Quneitra, querría que el representante de Israel explicara qué quiso decir su Primer Ministro cuando, según *The New York Times* del 6 de octubre de 1975, declaró que al llevar a la práctica el acuerdo con Egipto, Israel tendría que pasar dos pruebas, la primera sería el traspaso sin tropiezos de los

campos petrolíferos a Egipto y la segunda tratar de que no hubiera otra Quneitra.

35. En segundo término y en cuanto a la constante negativa del representante de Israel de que Israel sigue una política de anexión, le parece que en la mayoría de los países quienes deciden la política del gobierno son las instituciones gubernamentales pertinentes y no las delegaciones ante las Naciones Unidas. Por consiguiente, si las declaraciones del representante de Israel contradicen las declaraciones de las autoridades gubernamentales, y son contradichas por éstas, a su juicio, se plantea un conflicto de competencia constitucional o de credibilidad.

36. El orador cita declaraciones de miembros del Gabinete de Israel, publicadas en el *Jerusalem Post* del 25 de febrero de 1975 en la edición para el extranjero, y también en *Israel Digest* del 28 de febrero de 1975, que no dejan lugar a dudas de que la política del Gobierno de Israel es mantener los asentamientos en las Alturas de Golán. Cita asimismo declaraciones del Sr. Ravin en el sentido de que Israel insistirá en una presencia permanente en Sinaí y nunca se retirará de las Alturas de Golán. Menciona también el plan Allon que entraña la creación de asentamientos en los territorios ocupados a lo largo de las márgenes del Jordán, y otras declaraciones de altos funcionarios del Gobierno, aparecidas en *The Christian Science Monitor*. El orador vuelve a preguntar si debe creerse a los representantes del Gobierno de Israel que niegan que Israel aplique una política de anexión, o a los ministros de ese Gobierno que aseguran que esa política existe. El representante de Kuwait se reserva el derecho de proseguir su contestación en la próxima sesión.

Se levanta la sesión a las 18.30 horas.

986a. sesión

Viernes 28 de noviembre de 1975, a las 10.50 horas

Presidente: Sr. Roberto MARTINEZ ORDOÑEZ (Honduras).

A/SPC/SR.986

TEMA 52 DEL PROGRAMA

Informe del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos de la población de los territorios ocupados (continuación)
(A/10074, A/10128, A/10163-S/11780, A/10164-S/11784, A/10174-S/11797, A/10178-S/11799, A/10204-S/11809, A/10272, A/10286, A/10370)

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. SHARAF (Jordania) dice que el tema en estudio constituye otro aspecto de la cuestión de Palestina que surgió cuando Israel consiguió expulsar de su patria por la fuerza a cientos de miles de palestinos en 1947 y 1948. Desde 1967, Israel ha estado llevando a cabo un plan encaminado a alterar fundamentalmente el carácter y la identidad físicos de los territorios que ocupó ese año y que

sigue ocupando. El plan implica un proceso de sofocación y de absorción paulatina, en el cual se lleva a su conclusión lógica el principio sionista. El sionismo no ha demostrado en ninguna ocasión más despiadadamente sus políticas racistas que en los tratos con el pueblo y las tierras que constituyen sus principales víctimas. Su actuación en los territorios ocupados es la continuación de la política que llevó al desarraigamiento y la dispersión de los palestinos, y esa actuación debe ser comprendida mejor en el mundo.

2. Como en años anteriores, el informe del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos de la población de los territorios ocupados (A/10272) es objetivo y amplio, dentro de los límites impuestos por la negativa de Israel a permitir que realizara investigaciones directamente. El hecho de que los oradores israelíes lo hayan difamado y calumniado continuamente no menoscaba la dignidad del

Comité Especial; todo el que critique la política de Israel puede esperar ese tratamiento.

3. La política de colonización y establecimiento de asentamientos emprendida inmediatamente después de 1967 constituye una de las prácticas israelíes más graves y peligrosas en los territorios ocupados. Israel ha estado llevando a cabo esa política sistemática y febrilmente, y, hasta el momento, se han establecido 50 asentamientos en la Ribera Occidental del Jordán y en las Alturas de Golán, Gaza y el Sinaí. En el informe del Comité Especial se indica que la Agencia Judía establecerá 80 nuevos asentamientos en Israel y en los territorios ocupados en los tres próximos años. Una alta autoridad israelí ha observado que todos los asentamientos se estudian cuidadosamente y representan la política del Gobierno. Parece evidente que un país que sigue una política deliberada de colonización y de anexión como ésta no desea sinceramente la paz.

4. La ferocidad con la que las autoridades de ocupación han alterado materialmente los territorios ocupados puede compararse sólo con la crueldad con que Israel ha asolado la ciudad de Quneitra. Jerusalén es un ejemplo de la política de expansión y anexión descaradas que Israel sigue en los territorios ocupados. A pesar de las muchas resoluciones de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, y no obstante la condena universal, las autoridades de ocupación sionistas siguen secuestrando tierras árabes dentro de la ciudad amurallada, ocupada y anexada, y fuera de ella, para construir nuevos barrios israelíes sobre las ruinas de los barrios árabes demolidos. Hasta el presente, se han confiscado 20.000 dunams de tierra, en virtud de un plan encaminado, clara e indudablemente, a alterar el carácter demográfico, histórico y cultural de la ciudad y a destruir su identidad árabe. A principios de 1975, el Knesset aprobó un plan maestro de Jerusalén para anexar a ella 9 ciudades y 60 aldeas con una población de 250.000 personas, en la Ribera Occidental; cuando se lleve a cabo el plan, el carácter y composición de la ciudad quedarán radicalmente alterados. Israel ha violado los Waqf islámicos y ha demolido muchos de ellos así como mezquitas y santuarios venerados. Ya se ha apropiado del barrio de Sharaf, en el que existen 600 propiedades religiosas islámicas, así como de 4 mezquitas y muchos lugares históricos únicos en su género. Se han emprendido pretendidas excavaciones, con ánimos de venganza y provocación, debajo y alrededor de los importantes lugares históricos islámicos, como la famosa mezquita de Al Aqsa. Si continúan esas excavaciones, que ya han dañado uno de sus muros interiores, socavarán sus cimientos y pueden hacer que se derrumbe. Tales actos están de acuerdo con la modalidad general de las actitudes y la política del Estado israelí hacia el patrimonio y los derechos culturales de las víctimas del sionismo que están bajo la ocupación israelí. Sus lugares religiosos no se consideran santos, y su patrimonio cultural constituye un obstáculo a la dominación cultural sionista. En Hebrón, las autoridades de ocupación causaron profunda indignación en todo el mundo islámico y toda la humanidad esclarecida al cometer despiadadas violaciones de la santidad de la venerada mezquita de Al-Haram Al-Ibrahimi.

5. Otro de los objetivos de las autoridades israelíes es la absorción de la economía del territorio ocupado. Los representantes israelíes dan informes entusiastas de la vida económica y del nivel de vida de los territorios ocupados.

¿Se puede justificar la ocupación o la usurpación de un territorio extranjero con el pretendido beneficio económico para un pueblo sometido a la ocupación extranjera? El propio argumento israelí, sin embargo, se ve refutado por los hechos de la economía y de las condiciones materiales de esos territorios. Israel se adueñó de una economía próspera y sana en los territorios ocupados, especialmente en la Ribera Occidental del Jordán, y ahora está absorbiéndola y explotándola. Las actividades industriales y agrícolas de las zonas ocupadas se encaminan a satisfacer las necesidades de la economía israelí, y el Gobierno insta enérgicamente a los hombres de negocios y los industriales israelíes a que inviertan en proyectos industriales permanentes en los territorios árabes ocupados, ofreciendo subsidios y exenciones fiscales con ese fin. En vista de la política sionista destinada a erosionar la identidad nacional y el carácter histórico natural de los pueblos sometidos a la ocupación y el medio ambiente físico de la zona que habitaron durante siglos, no es necesario citar las medidas relativamente menos importantes adoptadas por la Potencia ocupante con respecto a las personas, sus libertades y sus derechos políticos. La ocupación israelí es sutil y astuta, además de estar bien conectada con la red internacional de propaganda y de creación de imágenes, particularmente en el mundo occidental. Sin embargo, en vista de las declaraciones hechas en el actual período de sesiones de la Asamblea General en que se describe al sionismo como un movimiento de liberación y a Israel como a un brillante ejemplo de democracia, es oportuno señalar que un israelí eminente y defensor de los derechos humanos, el profesor Israel Shahak, declaró que la opresión se deriva naturalmente del sionismo y se manifiesta en el gran número de procesos por delitos contra la seguridad del Estado.

6. Es preciso proteger la identidad y la integridad de la población de los territorios ocupados contra el desmembramiento físico y la estrangulación cultural, y es preciso también proteger sus tierras, porque se puede establecer la paz sólo sobre la base de la integridad física de esas tierras y la liberación total de sus habitantes.

7. El Sr. ABDEL MEGUID (Egipto) dice que la labor del Comité Especial tiene un lugar importante entre las actividades emprendidas en relación con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas relativas a los derechos humanos, el respeto de la soberanía nacional y el derecho de los pueblos a la libre determinación. Mediante el informe, las Naciones Unidas dan esperanzas a los pueblos de los territorios ocupados y expresan su solidaridad con ellos. El Comité Especial merece la sincera gratitud de la comunidad internacional porque se vió obligado a trabajar en circunstancias difíciles a causa de la actitud desafiante de Israel y de su negativa a permitir que el Comité fuera a los territorios ocupados, aunque en el mandato del Comité Especial se insta a Israel a que le permita entrar en su territorio. La negativa de Israel a cooperar con el Comité Especial, y su negativa a aplicar el cuarto Convenio de Ginebra de 1949¹ en los territorios ocupados son prueba de su arrogancia. Su actitud ha sido condenada por la comunidad internacional en resoluciones aprobadas por las

¹ Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra (Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 75, No. 973, pág. 287).

Naciones Unidas, la UNESCO, la OIT, la OMS y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y en muchas reuniones regionales y políticas, especialmente las de los países no alineados y de la OUA. La comunidad internacional ha afirmado que la integridad de los territorios ocupados y los derechos de sus habitantes constituyen una responsabilidad internacional, y que debe asumir esa responsabilidad.

8. En su resolución 3240 B (XXIX), la Asamblea General reafirmó lo que ya había señalado la CICR, a saber, que el cuarto Convenio de Ginebra se aplicaba a los territorios árabes ocupados por Israel desde 1967. Sin embargo, Israel se ha negado obstinadamente a aplicar el Convenio y no ha dado sus razones, aunque es evidente para todos que su negativa se debe al hecho de que sigue aplicando políticas expansionistas y que desea poner al mundo frente a un hecho consumado. Para aplicar esas políticas, Israel utiliza todos y cualesquiera métodos ilegales, con profundo desprecio por todos los valores de la civilización, las resoluciones de las Naciones Unidas y los instrumentos internacionales. En el informe del Comité Especial (A/10272) se describen los actos de Israel y las consecuencias que pueden tener a menos que la comunidad internacional fuerce a Israel a acatar sus resoluciones sobre los territorios ocupados. El artículo 49 del cuarto Convenio de Ginebra evidentemente tiene por objeto proteger a los habitantes de los territorios ocupados contra todo intento de colonizar esos territorios, pero Israel hace caso omiso del Convenio y sigue estableciendo nuevos asentamientos en las Alturas del Golán, la ribera occidental y otros lugares. En el informe se describen también las medidas terroristas adoptadas por las autoridades israelíes para dominar a los árabes y forzarlos a aceptar a las fuerzas de ocupación. Entre esas medidas figuran la represión, la expulsión de árabes, la demolición de propiedades y casas árabes y el traslado forzoso de la población civil, en violación del Convenio. En su informe², el CICR declaró que el principal problema con que tenía que enfrentarse era la expulsión de personas y la demolición de casas, como consecuencia de las órdenes emitidas por las autoridades israelíes, en violación de los artículos 33 y 49 del Convenio. En el informe se llegaba a la conclusión de que los israelíes habían cometido actos continuos y deliberados de expoliación contrarios a los principios de los derechos humanos, y actos de represión contra los pueblos de los territorios ocupados.

9. Las fuerzas de ocupación israelíes no se contentaron con establecerse en esas nuevas zonas, destruyendo aldeas y ciudades, y expulsando por la fuerza a sus residentes y llevando a cabo detenciones en masa. Fueron incluso más lejos en su aplicación de la política de judeización de los territorios ocupados. Israel está intentando eliminar la identidad árabe mediante la adopción de medidas contra los establecimientos educacionales, los líderes nacionales y los lugares culturales cristianos y musulmanes de Jerusalén, Hebrón, el Sinaí y otros lugares, en violación del artículo 27 del cuarto Convenio de Ginebra, según el cual deben respetarse los objetos religiosos de los territorios ocupados. Israel no se ha contentado con ocupar ilegalmente Jerusalén, violando así las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, incluso aquellas en que se pide

el mantenimiento del *statu quo* en Jerusalén, sino que, con el pretexto de la historia judía, ha llevado a cabo excavaciones que han dañado lugares históricos musulmanes, particularmente la mezquita de Al Aqsa. Con esas medidas, tratan de alterar el carácter cultural y físico de Jerusalén, desafiando a la comunidad internacional y a la opinión mundial. Israel ya profanó la sagrada mezquita de Al-Haram Al-Ibrahimi en Hebrón, ocupando parte de ella y obstaculizando los ritos musulmanes.

10. Tales actos son parte de la política israelí de escarner todos los valores sagrados. Las fuerzas de ocupación israelíes ocuparon iglesias coptas en Jerusalén, dieron palizas a los fieles y destruyeron objetos sagrados; han perseguido constantemente a los fieles árabes en el Sinaí. Esta actitud no tiene en cuenta los valores religiosos cristianos o musulmanes: implica la destrucción de los lugares religiosos árabes y el saqueo del patrimonio cultural árabe. Al tratar de transformar a Jerusalén en una ciudad completamente judía, las autoridades israelíes están eliminando la observancia de todas las demás religiones. La comunidad internacional ha expresado su enérgica protesta por las actividades judías en Jerusalén. Para demostrarlo, el orador da lectura a pasajes de *The Washington Post*, *L'Osservatore Romano* y *The Times* de Londres.

11. Se encarceló al Arzobispo Capucci por oponerse a la agresión israelí. La decisión israelí de anexionar la parte árabe de Jerusalén es contraria al derecho internacional, y el establecimiento del Tribunal de Distrito de Jerusalén contraviene el artículo 47 del cuarto Convenio de Ginebra. Así pues, se procesó al Arzobispo en un tribunal constituido impropriadamente en virtud del derecho internacional. La comunidad internacional debe adoptar medidas inmediatamente para restablecer los derechos legítimos del Arzobispo.

12. Israel persiste en su política de anexión y ocupación de los territorios árabes. *The New York Times* ha informado de que los asentamientos israelíes se establecen con carácter permanente, y ha descrito cómo es que Israel ve su futura frontera. Las declaraciones del Ministro de la Vivienda y del Primer Ministro israelíes, aparecidas en la prensa de Israel y citadas en el informe del Comité Especial, muestran claramente que Israel no tiene intención de evacuar los asentamientos en el futuro.

13. Las resoluciones de las Naciones Unidas y el derecho internacional requieren que se respete la independencia y la integridad territorial de los Estados. Todo el mundo sabe que las actividades de Israel no fomentan la paz. Sin embargo, los hechos han demostrado la veracidad de la afirmación hecha por el Primer Ministro egipcio en el sentido de que Egipto nunca abandonará los territorios árabes ni la defensa de los derechos de los pueblos árabes. Su delegación espera que el debate de la Comisión tenga resultados tangibles, y que se adopten medidas para obligar a Israel a acatar las decisiones de las Naciones Unidas y para hacer comprender a ese país que, si no las acata, quedará aislado de la comunidad internacional.

14. La comunidad internacional no puede aceptar la continua ocupación de los territorios árabes, la denegación del derecho de los pueblos árabes a la libre determinación y las violaciones israelíes de los derechos humanos. Se deben

² Informe de actividad 1974 (Ginebra, Comité Internacional de la Cruz Roja).

tomar medidas para poner fin a la persecución israelí de las comunidades religiosas de Jerusalén: se deben proteger los lugares sagrados, y se debe poner en libertad a los detenidos, especialmente al Arzobispo Capucci. Con esa finalidad, todos los signatarios del cuarto Convenio de Ginebra deben cumplir con sus obligaciones. Los hermanos árabes que padecen bajo la ocupación israelí piden justicia y respeto por su dignidad y su derecho a vivir con seguridad, libres de toda agresión. Todos aquellos que aman la causa de la paz y los valores humanos responderán a este llamamiento.

15. El Sr. AL-GARWAN (Emiratos Árabes Unidos) elogia al Comité Especial por la objetividad con que ha cumplido su mandato.

16. Según el derecho internacional consuetudinario se debe proteger la población, los recursos e instituciones de todo territorio ocupado militarmente. Además, el cuarto Convenio de Ginebra estipula concretamente tal protección. En los seis informes anteriores del Comité Especial se llegó a la conclusión de que Israel no había cumplido con sus obligaciones en virtud de la Convención, y el informe actual, el séptimo, indica que la situación no ha cambiado: Israel sigue violando los derechos de la población civil de los territorios ocupados. Pueden encontrarse pruebas de esa situación en las declaraciones hechas por ciudadanos israelíes autorizados y la prensa israelí que se citan en el informe. El Comité Especial reunió pruebas de la política de detenciones en masa, expulsión de personalidades y torturas de detenidos. Las autoridades israelíes continúan inmiscuyéndose en la vida social de los habitantes árabes, sobre todo mediante el traslado forzoso de algunos de ellos a otras zonas. Además, Israel continúa expropiando tierras árabes, expulsando a los habitantes y asentando a inmigrantes judíos en su lugar. En ese proceso muchos hogares árabes han sido destruidos y los habitantes aterrorizados. Las autoridades israelíes privan a la población civil de sus medios de subsistencia impidiéndoles abrir tiendas y mercados cuando hay la menor resistencia a la política de ocupación. Prohibieron la exportación de productos agrícolas e impusieron nuevas tasas a fin de empobrecer más a la población árabe. Se inmiscuyeron en la enseñanza superior, especialmente en los asuntos financieros del *Bir Zeit College*. Israel se inmiscuyó en la vida de las tribus árabes en el Sinaí y trasladó por la fuerza a muchas familias del lugar a otras zonas.

17. Si Israel persiste en sus violaciones de los derechos humanos y en el incumplimiento de sus obligaciones en virtud del cuarto Convenio de Ginebra, debe denunciar el Convenio. Ciertamente resulta extraño que Israel pretenda que observa la Convención en lo que respecta a la aplicación de sus medidas en los territorios ocupados.

18. Las pruebas presentadas en el informe del Comité Especial se basan en declaraciones hechas por personas responsables y en la prensa. El orador dice que, a la luz de esas pruebas, a su delegación le asombra la actitud de algunas otras delegaciones que no tienen en cuenta las violaciones israelíes de los derechos de la población árabe en los territorios ocupados, aduciendo que no hay pruebas suficientes o bien que el Comité Especial no fue objetivo. Si las pruebas presentadas en el informe no son suficientes, entonces ¿qué clase de pruebas necesitan esas delegacio-

nes? Nunca han contestado a esta pregunta y su silencio indica que no desean ser convencidas. En cuanto a la objetividad del Comité Especial, si las citas de fuentes israelíes y de artículos aparecidos en la prensa occidental no es objetiva, entonces ¿qué lo es? ¿Quizás algún otro órgano debería llevar a cabo la investigación? En ese caso, su delegación apoyaría la ampliación del Comité Especial para que incluyera a representantes de esas delegaciones. Pero éstas rechazarían tal propuesta. Sus afirmaciones de falta de objetividad carecen de fundamento; constituyen meramente un elemento de su apoyo a las violaciones israelíes de los derechos de la población árabe. En lo referente a derechos humanos, proceden con arreglo a un doble criterio: es perfectamente aceptable que se violen los derechos de países árabes y del tercer mundo, pero toda violación de los derechos de otros pueblos origina un gran clamor.

19. Habida cuenta de la negativa de Israel a acatar las resoluciones de las Naciones Unidas, la Asamblea General debería adoptar un nuevo enfoque: es preciso denunciar a Israel por racista, del mismo modo que se ha denunciado el sionismo como una política racista. Se deben imponer a Israel las sanciones más estrictas previstas en la Carta a fin de poner término a su política racista para con los pueblos árabes. La delegación de los Emiratos Árabes Unidos apoyará toda resolución encaminada a tal fin. Si Israel no se retira de todos los territorios ocupados, la Asamblea General no tendrá más remedio que recurrir a medidas coercitivas.

20. El PRESIDENTE invita al representante de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) a hacer uso de la palabra.

21. El Sr. AQL (Observador de la Organización de Liberación de Palestina) elogia al Comité Especial por su investigación concienzuda de la verdad. Como puede verse por los párrafos 26 y 27 de su informe (A/10272), la situación ha cambiado poco desde 1974. Israel sigue negando al Comité Especial acceso a los territorios ocupados y persiste en su política de anexión y establecimiento de asentamientos. Los funcionarios israelíes no mantienen su política en secreto; en 1975 iban a establecerse 30 nuevos asentamientos en los territorios ocupados y se informa de que hasta el momento se han establecido en total 62 asentamientos (*ibid.*, párrs. 31 y 32). Las brutales prácticas israelíes en los territorios ocupados todavía incluyen el establecimiento de asentamientos, la confiscación de tierras, la expulsión de personalidades locales, la demolición de casas, las detenciones en masa y la obstaculización del desarrollo intelectual y la formación académica y moral de los jóvenes. En el párrafo 41 de su informe, el Comité Especial da ejemplos de tales prácticas en la Faja de Gaza, y en el párrafo 76 describe los asentamientos israelíes en la ribera occidental.

22. Desde luego, sería posible insistir largamente en los detalles de las prácticas destructivas y despiadadas de Israel en los territorios ocupados pero, a la luz de los informes del Comité Especial y las resoluciones aprobadas por la Asamblea General, todas las delegaciones deben estar ya perfectamente enteradas de la situación. Si bien en el presente informe se describen nuevas tendencias represivas en el comportamiento de las autoridades israelíes de ocupación, los rasgos distintivos de la ocupación sionista de

tierras árabes siguen siendo los mismos: la perpetuación de la ocupación sionista, la gradual expansión territorial, la destrucción sistemática del carácter árabe de los territorios ocupados, la desmoralización de los habitantes árabes y la absorción final del territorio palestino una vez se haya expulsado por la fuerza a la mayoría árabe o se les haya obligado a ir en busca de mejores condiciones de vida. ¿Es esa la conducta de un Estado interesado en la paz y cree Israel que con el paso del tiempo y la prolongación de su ocupación podrá imponer su voluntad al pueblo palestino?

23. A pesar de ocho años de ocupación y colonización sionista, la población palestina de los territorios ocupados se mantiene firme e incluso resiste con los medios de que dispone. Según la última información recibida por su delegación, ha habido manifestaciones organizadas por los ciudadanos de Halhul en el distrito de Hebrón para expresar su repulsa del plan sionista de administración local y civil; soldados enemigos dispararon contra los manifestantes y les atacaron con escudos de hierro. El informe también revela que se mantiene la tensión en Halhul y aldeas vecinas, en particular debido a que las autoridades de ocupación detuvieron a 85 estudiantes secundarios en Halhul y a 6 destacados ciudadanos. La mayoría de los estudiantes detenidos han recibido sentencias arbitrarias que van desde el pago de multas hasta el encarcelamiento. La sublevación masiva en la ribera occidental, que está en su tercera semana, se extiende cada día más y, de resultas de ello, las autoridades de ocupación han cerrado las instituciones educativas de la zona. Desde la compleción del informe del Comité Especial, 400 personas han sido detenidas en la ribera occidental y se han demolido cinco casas en una aldea cerca de Belén.

24. Es en el contexto de la indiferencia absoluta de Israel respecto de la voluntad de la comunidad internacional y los derechos nacionales inalienables del pueblo palestino que la OLP, por ser la única representante del pueblo palestino, lleva a cabo su lucha armada contra el sionismo racista. Durante más de 60 años se ha venido enfrentando a este movimiento racista que intenta eliminar al pueblo palestino como comunidad política y ocupar su territorio. Los sionistas insisten en que la forma de existencia en guetos es la más natural. A la propuesta palestina de inclusión replican con la exclusión, a la integración, con la pureza racial. Su ideología es en el mejor de los casos medieval y, en el peor, primitiva. La sociedad conocida como Israel se basa en conceptos desacreditados de ascendencia medieval o tribal. Al luchar por una Palestina democrática y no sectaria, la OLP lucha no sólo por liberar a su propio pueblo de la opresión del sionismo sino también por liberar a los judíos, así como a la sociedad humana en general, de los males de una ideología que es simplemente violenta, antihistórica y regresiva.

25. El Sr. BENHASSINE (Argelia) felicita al Comité Especial por su informe; el intento del representante de Israel de hacer pedazos el informe y desacreditar a sus autores demuestra que el Comité desempeñó su mandato a conciencia y con integridad.

26. Recientemente, la Comisión examinó la cuestión de la financiación del OOPS durante el debate relativo al Organismo (tema 54 del programa) en sus 974a. y 977a. a 982a. sesiones y, por la fuerza de las circunstancias, el debate no

tuvo un carácter meramente técnico. Efectivamente, es imposible estudiar en forma aislada los diversos elementos del problema de Palestina, y la delegación de Argelia tiene la intención de hablar francamente respecto del tema que se examina. En realidad, tiene cierto sentido repetir lo que se ha dicho cuando se trata de un tema que atañe a la conciencia de la comunidad internacional. La delegación de Argelia está luchando en pro de la justicia y no aceptará que se aduzca que su modo de actuar no constituye la mejor forma de lograr ese objetivo, o que la violencia debe condenarse cualquiera que sea su origen, o que debe limitarse a deplorar y no condenar.

27. Mientras la Comisión se entrega a debates académicos, Palestina sigue sufriendo el martirio a que la comunidad internacional la condenó hace 27 años, supuestamente en aras de un principio humanitario. Ahora el representante de Israel dice que ello ocurrió en aras de la civilización. La historia universal demuestra que es posible cometer delitos impunemente en aras de la civilización y en el interés de los pueblos. Los palestinos pueden decir si la misión civilizadora de Israel ha satisfecho sus esperanzas y si sus organismos pueden aceptar el nuevo órgano que se les ha injertado pese a que tenían buena salud. Los palestinos pueden decir si están más contentos ahora, que se les ha despojado de sus hogares, sus posesiones y sus tierras, y viven en condiciones que avergüenzan a la conciencia internacional. También pueden decir si se sienten mejor, si la salud de sus ancianos, sus mujeres y sus niños ha mejorado desde que las bombas de napalm comenzaron a caer sobre ellos y desde que se les empezara a someter a las torturas más degradantes.

28. Si lo considera necesario, el representante de Israel no dejará de repetir lo que dijo recientemente, que el sionismo ha significado la liberación de Palestina y ha traído la felicidad y el bienestar a su población, y citará como prueba el ejemplo de Gaza. Sin embargo, los palestinos no habrán de denominar a esa feliz paz israelí una *pax romana* y tal vez los habitantes de Quneitra no habrían resistido la tentación de decir que es la paz de la tumba, si de hecho hubieran dejado en paz a las tumbas de Quneitra.

29. Catón dijo que había que destruir a Cartago. Los israelíes dijeron que si los árabes querían Quneitra podían quedarse con ella, pero que la destruirían, y cumplieron esa criminal promesa. No sólo se destruyó completamente la ciudad, sino también sus recursos humanos. Sin lugar a dudas, Quneitra será reconstruida y vivirá de nuevo, pero sus tumbas fueron violadas y sus lugares sagrados están en ruinas. Incluso Jerusalén, la ciudad de santa paz, ha sido profanada; sus lugares sagrados, cristianos y musulmanes, han sido saqueados y entregados a los turistas. Es una ironía del destino el hecho de que la tierra de la paz haya sido mancillada, un pueblo pacífico haya sido oprimido y humillado y una civilización de 2.000 años de antigüedad haya sido profanada por centuriones inspirados en una doctrina criminal y racista, en nombre de una antigua religión cuyos valores espirituales y morales son indiscutibles. Los miembros de la Comisión pueden examinar con calma esta cuestión pues no han sufrido como los palestinos, pero éstos no esperarán las consecuencias del examen de la cuestión en las Naciones Unidas. La respuesta de los palestinos será combatir hasta alcanzar la victoria. No tolerarán que se les compadezca por su suerte ni que se les

condene por sus acciones y, menos aún, que se les diga cómo deben comportarse. Los palestinos están presentes en los debates para manifestar una vez más a la Comisión que no cesarán nunca de combatir.

30. Argelia es un Estado soberano, un Miembro respetado de las Naciones Unidas, gracias a una lucha de liberación nacional que duró ocho años y entrañó inmensos sacrificios. Los argelinos combatieron contra una situación colonial y, por lo tanto, ven en la lucha del pueblo palestino su propia lucha. Es irónico que las Naciones Unidas hayan creado el Estado colonial, Israel, en el propio momento en que se enuniciaba en la Carta el principio de la descolonización. Siempre hay niños rebeldes y desagradecidos, pero cabe preguntarse si alguna vez Israel llegará a ser adulto.

31. El Sr. AL-SAYEGH (Kuwait), hablando en ejercicio del derecho a contestar, desea proseguir la exposición que no tuvo tiempo de terminar en la sesión anterior. El representante de Israel se refirió extensamente a la bondad de la política de ocupación israelí y de las autoridades israelíes para con la población de los territorios ocupados, especialmente respecto de su vida económica. Casi parecería que las autoridades israelíes formarían parte del OOPS, y que su único objetivo fuera alimentar a la población de esos territorios y velar por su bienestar. La exposición del representante de Israel muestra la medida en que pueden manipularse estadísticas, que se suponen honestas y exactas, para hacerlas ocultar la verdad en lugar de ponerla de manifiesto. El orador desea centrarse en un aspecto determinado de estas estadísticas, el aspecto que, para el representante de Israel, parece constituir la parte principal de los supuestos beneficios de la ocupación, a saber, la creación de empleo de Israel para los habitantes de esos territorios. Sin embargo, el representante de Israel no dijo que la mano de obra de los territorios ocupados se utilizaba exclusivamente para solucionar problemas económicos en el propio Israel y que el empleo dependía totalmente de las fluctuaciones en el mercado de trabajo israelí. Como los trabajadores de los territorios ocupados son contratados por día, cada vez que se produce un retroceso en la economía israelí, quedan sin trabajo, por grande que sea su necesidad de trabajar. Se ha manifestado a la Comisión que estos trabajadores reciben igual remuneración pero no que la mayoría abrumadora — a veces hasta de un 95 por ciento — de los trabajadores están empleados en labores manuales que los propios israelíes no desean hacer. Por lo tanto, reciben igual paga por ese tipo de trabajo, que es más baja que el salario medio de los trabajadores. Tampoco se ha hecho referencia alguna al problema del trabajo de los niños, que ha suscitado protestas incluso en Israel. No se ha hecho mención alguna de los perjudiciales efectos políticos y sociales en los territorios ocupados, la desorganización de la mano de obra y el debilitamiento de la agricultura en esos territorios, lo que, en cierto modo, sirve a los objetivos propios de Israel.

32. Sin embargo, incluso si se supone que todos esos datos económicos son exactos, que ha habido un mejoramiento real en la economía de los territorios ocupados y que los motivos de Israel son puramente altruistas, se suscitan dos cuestiones importantes. La primera es si el bienestar económico puede ser un sustituto aceptable para el goce de la dignidad y la libertad, que es el derecho natural de la población de los territorios ocupados. La segunda, aún más

grave, consiste en saber si se puede utilizar la preocupación por el bienestar económico como un argumento para justificar el hecho de privar a la población de esos territorios de todos los demás aspectos del bienestar, particularmente el goce de la libre determinación, la libertad y la dignidad. Si el representante de Israel hubiera hablado en una reunión de recaudación de fondos, tal vez esos argumentos se habrían recibido sin mayor escepticismo, pero está hablando en las Naciones Unidas, en que la mitad de los Miembros pertenecen a países que han rechazado el argumento colonialista de que el bienestar económico es un sustituto de la libertad. Ese argumento hace recordar a la declaración del representante de Sudáfrica en la 1800a. sesión del Consejo de Seguridad, celebrada en noviembre de 1974³, en que por primera vez denunció el informe del Comité Especial contra el *Apartheid* por ser unilateral, uniformemente hostil a Sudáfrica, a menudo sin fundamento y procedente de personas y órganos conocidos por su oposición abierta a la política de Sudáfrica. Esa declaración es casi exactamente igual a la que hizo el representante de Israel en la sesión anterior en relación con el informe del Comité Especial (A/10272). El representante de Sudáfrica se refirió también al número de trabajadores negros de otros países africanos que, voluntariamente, buscaban empleo en Sudáfrica, las enormes sumas que se invertían para proporcionar un servicio médico totalmente gratuito a los negros, al aumento de la matrícula de estudiantes negros y a los sinceros intentos de su Gobierno por mejorar y desarrollar las condiciones económicas, sociales y políticas de todos los pueblos en Sudáfrica. Los miembros de la Comisión deben comparar esos temas con los que ha mencionado el representante de Israel y preguntarse si la similitud es pura coincidencia.

33. El Sr. DORON (Israel), ejerciendo su derecho a contestar, dice que esperaba no participar más en la discusión sobre el tema, pero que el representante de Kuwait, con el pretexto del ejercicio de su derecho de respuesta, intentó, con su habitual manera insidiosa, tergiversar ciertas declaraciones formuladas por el Primer Ministro israelí y otros ministros israelíes y dar a sus palabras un significado e intención siniestros, contrarios a su verdadero contenido. Lo que el Primer Ministro dijo con respecto a la devolución de los campos de petróleo a Egipto es que Israel velará por que sean devueltos de manera tal que imposibilite falsos reclamos posteriores contra Israel, como sucedió con Quneitra. Por eso dijo que no habría otra Quneitra.

34. De la misma manera, no hay contradicción o discrepancia entre las declaraciones de los dirigentes israelíes relativas a los asentamientos en las Alturas de Golán o el Sinaí y lo que el propio orador dijo en la sesión anterior de la Comisión y en otras ocasiones. No hay una política de anexión. No ha habido cambio alguno en el estatuto político y jurídico de las zonas administradas y siguen existiendo posibilidades de una paz negociada.

35. Las llamadas “preguntas” del representante de Kuwait no son preguntas auténticas que merezcan respuesta, sino que son puramente maliciosas. El portavoz de un país que aún no acepta el derecho del Estado de Israel a una existencia independiente y soberana y que se refiere a ese

³ Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Vigésimo Noveno Año, 1800a. sesión.*

país, en la radio nacional, como a “bandas sionistas” no es un interlocutor válido sobre ningún tema relativo a Israel.

36. El orador dio sus propias respuestas a los portavoces árabes en su declaración hecha en la sesión anterior. Las afirmaciones infundadas de los portavoces árabes no contienen nada que merezca una respuesta detallada adicional. Sin embargo, el orador desea manifestar la enérgica protesta de su delegación contra las afirmaciones irresponsables y maliciosas hechas en esta sesión por el representante de Jordania, especialmente sobre asuntos religiosos. Recuerdan a las fulminaciones del Muftí de Jerusalén, de resultados de las cuales la antigua comunidad judía de Hebrón fue pasada a cuchillo. Además, no es propio que las haga el representante del país que durante 19 años de su ocupación ilegal de la ciudad vieja de Jerusalén destruyó y arrasó deliberadamente 34 de las 35 sinagogas antiguas y profanó el cementerio judío del Monte de los Olivos. Discutiendo esas profanaciones, el Sr. Eban dijo en las Naciones Unidas, el 4 de julio de 1967⁴ que no habían sido resultado de la lucha reciente sino la consecuencia de una política aplicada por las autoridades jordanas durante los 20 últimos años. Eso fue confirmado por el comandante de las fuerzas jordanas que se apoderaron de la ciudad vieja de Jerusalén en 1948, quien escribió en sus memorias, publicadas en El Cairo en 1959, que las operaciones de destrucción calculada habían sido iniciadas. Esa destrucción continuó durante toda la administración jordana en Jerusalén. En 1966, por ejemplo, el periódico jordano *Falastine* informó de que antiguos edificios históricos de la ciudad vieja habían sido destruidos y reemplazados por edificios modernos y que la competencia comercial había llegado hasta el Monte de los Olivos, donde, en el pasado, la construcción estaba prohibida. Además, en abierta violación de su obligación expresa de conformidad con el Acuerdo General de Armisticio con Israel de 1949⁵, y por primera vez desde la conquista romana, Jordania impidió a los judíos llegar hasta el Muro Occidental y otros lugares culturales, educacionales y religiosos, incluido el Monte de los Olivos, y utilizar las instituciones humanitarias y educacionales del Monte Scopus.

37. Por el contrario, el historial de Israel relativo al respeto y la consideración por los valores e instituciones religiosos de los no judíos habla por sí mismo y han dado fe del mismo innumerables dignatarios religiosos de todos los credos, inclusive musulmanes. El Imán Principal del ejército jordano, después de visitar las zonas administradas e Israel hace unos meses, escribió en el libro de visitantes que estaba admirado por la libertad de culto que vio allí y la forma en que estaba cuidada una mezquita de Haifa y expresó la esperanza de que las ciudades árabes e Israel gozaran de allí en adelante sólo de paz y tranquilidad. El orador desea sumarse a esa declaración.

38. En cuanto a la referencia del representante de Argelia a la famosa cita de Catón, también se hace referencia a Catón en un libro publicado por el Ministerio de Educación e Instrucción de Jordania, que dice que los muchachos y

muchachas árabes deben adoptar el lema “Hay que destruir a Israel”, como dijo Catón refiriéndose a Cartago.

39. En una declaración enviada por 53 dirigentes y sacerdotes cristianos y musulmanes que viven y trabajan en Israel a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas después de la aprobación de su resolución del 21 de febrero de 1975 (resolución 6 B (XXXI))⁶, en que expresaba preocupación por la supuesta profanación de santuarios musulmanes y cristianos, dichos dirigentes y sacerdotes rechazaron completamente esas acusaciones. Dijeron que la inviolabilidad de los lugares sagrados estaba garantizada por Israel en virtud de la Ley sobre Protección de los Lugares Sagrados 5727, de 1967, y que millares de peregrinos que visitaban esos lugares sagrados podían dar testimonio del cuidado con que se protegían esos santuarios. Ellos mismos estaban en condiciones de negar las acusaciones relativas al trato de los dirigentes religiosos cristianos y musulmanes. El Gobierno de Israel se comportaba en todo momento con cortesía y consideración hacia ellos. En la resolución se daba a entender que la libertad de culto y la protección a los santuarios y las personalidades religiosas no existían. La verdad es, empero, que sólo desde 1967 todas las religiones tienen libertad de culto en todos los lugares sagrados de Jerusalén.

40. Otra carta de protesta fue la enviada a la Comisión de Derechos Humanos por el Secretario Ejecutivo de la Fraternidad de Investigaciones Teológicas Ecuménicas de Israel, en la cual expresaba su sorpresa al enterarse de la resolución y afirmaba que las afirmaciones contenidas en la misma no tenían fundamento. Las observaciones de la Fraternidad en el curso de los años confirmaban que Israel había garantizado continuamente la libertad de culto y respetado y protegido los santuarios y personalidades religiosas de las tres creencias monoteístas de Jerusalén; era falso que todas las autoridades hubieran hecho lo mismo a lo largo de los siglos — por ejemplo, desde 1948 hasta 1967 se había negado el acceso a los judíos que deseaban orar en el Muro Occidental; con respecto al caso del Arzobispo Capucci, la Fraternidad repudiaba la acusación de encarcelamiento arbitrario y malos tratos y estaba convencida de que había sido objeto de un juicio justo y abierto.

41. Después de haber visitado Israel, el Jefe de la Iglesia Ortodoxa Rumana, el Patriarca Armenio de Turquía, el Patriarca de la Iglesia Rusa en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el Filaret de Berlín Oriental y Europa Central expresaron que estaban satisfechos con el estado de los lugares sagrados. Quizás no sea extraño que todos esos despachos aparecidos en el *Jerusalem Post* hayan escapado a la atención de la Comisión Especial.

42. Con respecto a las afirmaciones falsas del representante de Jordania sobre las excavaciones arqueológicas en Jerusalén, la escritora francesa Simone de Beauvoir declaró en abril de 1975 que las excavaciones realizadas en Jerusalén no estaban poniendo en peligro la parte árabe de la ciudad y que, en cambio, la investigación estaba realizando una gran contribución a la cultura universal al esclarecer no sólo las fuentes de la cultura judía sino también, en gran medida, las raíces de la cultura musulmana. Es evidente que la redacción de la resolución de la

⁴ Documentos Oficiales de la Asamblea General, quinto período extraordinario de sesiones de emergencia, Sesiones Plenarias, 1547a. sesión, párr. 94.

⁵ Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Cuarto Año, Suplemento Especial No. 1.

⁶ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 58º período de sesiones, Suplemento No. 4, cap. XXIII, secc. A.

Comisión no es más que un pretexto. La Jerusalén árabe impresionó a la escritora como una ciudad bien mantenida, que era objeto de cuidadosa atención por parte de la municipalidad.

43. El representante de Jordania y otros representantes árabes deberían avergonzarse de hacer afirmaciones bajas y falsas. Las malignas diatribas contra el sionismo lanzadas por los delegados árabes pueden dar a la Comisión la impresión de que, en tanto que el resto del mundo apoyaba al movimiento de liberación nacional judío, el mundo árabe fue siempre hostil al sionismo. No es así. Algunos dirigentes árabes han reconocido los derechos del pueblo judío y han aplaudido las virtudes del sionismo. El dirigente del mundo árabe durante la primera guerra mundial escribió el 23 de marzo de 1918 en un periódico de la Meca que reconocía que, para los judíos que llegaban a Palestina de todas partes del mundo, el país era, pese a sus diferencias, una patria sagrada y bien amada. El hijo de esa persona, que representó al mundo árabe en la Conferencia de Paz de París, declaró el 3 de marzo de 1919 que en especial los árabes instruidos miraban el movimiento sionista con profunda simpatía y deseaban a los judíos una cordial bienvenida al hogar; trabajaban juntos por un Cercano Oriente reformado y revisado, y los dos movimientos se complementaban; el sionismo era nacional y no imperialista. Había lugar en Siria para ambos y ninguno podía tener éxito sin el otro.

44. Los sentimientos árabes pueden haber cambiado, pero tal cambio no puede alterar la verdad histórica como la declararon distinguidos dirigentes árabes que son los antepasados del Rey Hachemita de Jordania.

45. El Sr. AL-SAYEGH (Kuwait), hablando en ejercicio del derecho a contestar, dice que el representante de Israel ha sido desconcertado por sus preguntas, como cabe comprender. En consecuencia, el orador no prestará atención a sus desmedidas observaciones e insultos personales y se concentrará en la sustancia de su declaración. El representante de Israel dijo que ese país no tenía una política de anexión pero los hechos documentados al más alto nivel demuestran exactamente lo contrario. Se está aplicando una política para establecer asentamientos que, según las más altas autoridades del Gobierno israelí, han de quedar como parte del Estado judío, y de los cuales Israel no se retirará. Todo el mundo sabe que Jerusalén oriental ha sido oficialmente anexada por Israel, lo cual contradice las declaraciones del representante israelí en recientes sesiones del actual período de sesiones de la Asamblea General. Aunque el representante de Israel dijo que el estatuto jurídico de esos territorios no había sido cambiado, se han establecido tribunales que aplican la ley israelí en los territorios ocupados. Los emigrantes judíos enviados a asentarse en los territorios ocupados tienen derecho a votar en las elecciones israelíes. Todos esos son actos de anexión, al menos en las zonas donde se han establecido los asentamientos, y muestran que la anexión es un hecho y no una mera conjetura.

46. Con respecto a Quneitra, el orador no tergiversó la declaración del Primer Ministro israelí. Citó la interpretación objetiva que había dado a esa declaración una agencia noticiosa de los Estados Unidos, de que constituía una admisión tácita de que Israel había destruido esa ciudad. Es verdad que el Primer Ministro israelí autorizó posterior-

mente a su oficina a emitir una declaración según la cual él no había hecho tal admisión sino que simplemente había querido decir que Israel deseaba retirarse ordenadamente de los campos de petróleo a fin de no quedar expuesto a acusaciones análogas por parte de Egipto. Eso es, en esencia, lo que el representante israelí dijo también, pero no concuerda con la declaración inicial del Primer Ministro, a saber, que Israel se veía frente a una dura prueba. Seguramente el representante de Israel no habría utilizado esa palabra si se hubiera estado refiriendo a supuestas invenciones de la República Árabe Siria y Egipto. El 4 de septiembre de 1975, la Agencia Telegráfica Judía publicó otra interpretación más, a saber, que aunque Israel lo había negado inicialmente, había trascendido posteriormente que se habían destruido bienes en Quneitra sin conocimiento de las autoridades israelíes. Esa multiplicidad de interpretaciones llevó al orador a preguntar al representante israelí cómo interpretaba él esa importantísima declaración del Primer Ministro de su país.

47. El Sr. GAMMOH (Jordania), hablando en ejercicio del derecho a contestar, dice que no refutará en detalle la necia declaración del representante israelí. La acción de Israel en los territorios ocupados es conocida por la Comisión y el mundo en general. Sin embargo, con respecto a la destrucción de sinagogas por el ejército jordano en 1948, es un hecho aceptado, que el representante israelí conoce bien, que las sinagogas e iglesias fueron destruidas en 1948 como consecuencia de la guerra y no deliberadamente. Los únicos lugares sagrados que fueron destruidos y saqueados deliberadamente fueron las mezquitas y las iglesias situadas en los territorios bajo ocupación israelí. Con respecto al acceso a los lugares sagrados, también saben el representante israelí y la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina que Jordania, el Líbano y la República Árabe Siria expresaron el deseo de que las personas de todas las religiones tuvieran acceso a los lugares sagrados, pero Israel se negó a permitirlo, aduciendo el pretexto usual de la seguridad. La referencia a la ocupación de Jerusalén por Jordania es ridícula. Jordania nunca ocupó la ciudad vieja de Jerusalén, pero cuando ésta formaba parte de Jordania se la mantuvo intacta y se permitía a todas las personas que visitaran los lugares sagrados. La película documental que se exhibió durante la sesión anterior para la Comisión mostró algunos ejemplos de la democracia israelí y de la manera en que destruye casas a fin de construir alojamiento para judíos de todas partes del mundo. Esos hechos se describen en el informe del Comité Especial (A/10272), que proporciona a la Comisión más información que la que puede proporcionar el representante israelí tergiversando los hechos.

48. El Sr. DORON (Israel) dice que el intento del representante de Jordania de negar los hechos históricos da lástima. No puede considerarse "necio" citar una declaración del comandante de las fuerzas jordanas, al describir la toma de la ciudad vieja de Jerusalén en un libro publicado en El Cairo, de que las operaciones de destrucción deliberada habían sido iniciadas.

49. El Sr. GAMMOH (Jordania) dice que la destrucción de bienes inmuebles es aceptable en tiempo de guerra, pero que desde 1967 las autoridades israelíes han estado demoliendo deliberadamente casas, iglesias y mezquitas.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.